Una Casa Dividida

La Indivisibilidad de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento

Teniente General (USAF) David A. Deptula
Mayor (USAF-Retirado) Greg Brown

Gracias a los avances tecnológicos y al ingenio de los Aerotécnicos, podemos ahora vigilar o atacar cualquier objetivo en la superficie de la Tierra, de día o de noche y en cualquier clima. Sin embargo, el desafío de hoy y del futuro, es determinar y ubicar el efecto deseado que queremos lograr. Como las capacidades de ISR son fundamentales para determinar estos efectos deseados, nunca ha sido ISR tan importante durante nuestros 60 años como servicio independiente como hoy. ISR se ha convertido en el fundamento de Vigilancia, Alcance y Poderío Global.

—General T. Michael Moseley

CON ESTAS palabras, el jefe de estado mayor de la Fuerza Aérea resalta una transición radical en la visión de la Fuerza Aérea en cuanto a las relaciones entre inteligencia, vigilancia y reconocimiento (ISR - Intelligence, Surveillance, and Reconnaissance). Así como la construcción operativa de vigilancia, alcance y poderío global denota la indivisibilidad del poderío aéreo, igualmente podemos entender mejor su fundamento a través de la interdependencia inherente de sus partes—ISR es indivisible.[1]

¿Cómo podemos afirmar tal cosa? Ciertamente, a través de la historia de la Fuerza Aérea, el servicio siempre ha experimentado cierto grado de separación entre inteligencia, vigilancia y reconocimiento en los aspectos organizativo, programático y cultural. La indivisibilidad tiene que ver con principios, no factibilidad. En nuestra Promesa de Lealtad, cuando afirmamos la indivisibilidad de nuestra nación, recordamos la memoria cultural de una catastrófica Guerra Civil. La indivisibilidad no quiere decir que la división no sea concebible; más bien, es el entendimiento de que la división destruye los efectos sinérgicos que proporciona la unidad.

ISR es indivisible porque los efectos que proporciona dependen de la sincronización e integración de las actividades de inteligencia, vigilancia y reconocimiento. Ése es el principio. La inteligencia se apoya en la vigilancia y el reconocimiento para sus datos e información. Inversamente, sin inteligencia no sabe-

mos qué vigilar, qué reconocer o cuándo hacer una de los dos cosas. Los datos recogidos dependen del procesamiento y la explotación, común a las tres actividades. A los que toman decisiones no les importa mucho el *quién* o el *cómo* detrás de su inteligencia. Nadie pide flujos de "Inteligencia", "Vigilancia" y "Reconocimiento" separados en diferentes pantallas o en diferentes formatos—esperan productos integrados en líneas de tiempo idénticas.

En un discurso de 1858, Abraham Lincoln citó un versículo del Nuevo Testamento: "Una casa dividida contra sí misma no puede resistir".[2] Esto es cierto en la visión interna de la Fuerza Aérea en cuanto a ISR, y, para citar nuevamente a Lincoln, no podemos esperar que "cese, hasta que haya llegado y pasado la *crisis*" (enfatizando el original).[3] Como Fuerza Aérea, necesitamos poner nuestra propia casa en orden si queremos presentar una visión óptima de capacidades de ISR ante los que toman decisiones. Con ese fin, los Aerotécnicos deben entender, aceptar y actuar sobre el principio de que ISR es indivisible. Tal indivisibilidad se apoya en cuatro principios: primero, ISR es operaciones; segundo, ISR denota sincronización e integración; tercero, ISR es neutral en cuanto a dominio; y cuarto, ISR tiene que ver con capacidades y efectos, no personal, plataformas y cultura. Este artículo trata cada principio en su momento, pero primero es mejor que revisemos cómo llegamos hasta donde estamos ahora.

¿Por qué Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento?

La indivisibilidad de ISR se refleja en la definición de los términos que la componen. El término colectivo *ISR* se hizo común a mediados de la década de 1990. Acuñado por el Almirante William Owens, quién en ese entonces servía como vicepresidente del Comando Conjunto, ISR integrado fue presentado como un componente vital de la revolución en asuntos militares, definido por la era de la información, e implementado a través del concepto de guerra centrada en redes. A comienzos de 2001, el Secretario de Defensa Donald Rumsfeld supuestamente preguntó, "¿Qué es ISR?" Cuando alguien le explicó la abreviatura, Rumsfeld supuestamente la resumió a su propio modo como: reconocimiento es encontrar; vigilancia es mantenerse en contacto; e inteligencia es por qué le da importancia.[4] Aunque ésta es una manera concisa de ponerla, el entendimiento exacto requiere más detalle.

Resulta que es fácil encontrar las definiciones. La Publicación Conjunta (JP) 1-02, *Diccionario de Términos Militares y Asociados del Departamento de Defensa*, define "inteligencia, vigilancia y reconocimiento" como "una actividad que sincroniza e integra la planificación y operación de sensores, activos, y sistemas de procesado, explotación y difusión en apoyo directo de las operaciones actuales y futuras".[5] Estas palabras contienen muchas sutilezas, algunas positivas. Por ejemplo, "actividad" en la jerga conjunta implica función, misión o acción, así como la organización que la lleva a cabo; por lo tanto, ISR es funcional y organizativamente indivisible.[6] Otras sutilezas promueven percepciones equivocadas. "Apoyo directo" refleja con precisión el hecho que, como todas las operaciones, ISR existe para adelantar la mejora de los objetivos de seguridad nacional; sin embargo, también implica su subordinación a otras misiones.[7] "Operaciones" incluye cualquier objetivo de seguridad nacional, en cualquier nivel de conflicto, de manera que el término es apropiado; pero para muchos lectores, implica y perpetúa una distinción artificial entre el personal de inteligencia y los que llevan a cabo las operaciones.[8] La definición de ISR en JP 1-02 como un todo sinérgico resalta la interdependencia de sus componentes, aunque para completar el entendimiento, define además inteligencia, vigilancia y reconocimiento por separado ilustrando sus capacidades características y propósitos diferentes.

Por lo tanto, "inteligencia" es "el producto resultante de la recopilación, procesado, integración, evaluación, análisis e interpretación de la información disponible sobre naciones extranjeras, fuerzas hostiles o potencialmente hostiles o, elementos o áreas de operaciones actuales o potenciales. El término también se aplica a la actividad que resulta en el producto y a las organizaciones que participan en tal ac-

tividad".[9] El arte de inteligencia involucra analizar rápida y sistemáticamente datos e información recopilados mediante vigilancia y reconocimiento, y sintetizarla con el conocimiento contextual existente para producir las evaluaciones precisas que se necesitan para la toma de decisiones informada. La esencia de la inteligencia es mejor conciencia de situación para los que toman decisiones. "La inteligencia . . . efectiva resulta cuando la información procesable derivada de un entendimiento detallado de los sistemas, capacidades e intenciones del adversario se entrega a tiempo para tomar decisiones de planeamiento y operaciones relacionadas a cómo, cuándo y dónde enfrentar a las fuerzas enemigas" para lograr los efectos deseados.[10]

"Vigilancia" es "la observación sistemática del espacio aéreo [aire, espacio y ciberespacio], áreas de superficie o debajo de la superficie, lugares, personas o cosas, por medios visuales, auditivos, electrónicos, fotográficos o de otra índole".[11] "Siendo otra variable del término amplio de reconocimiento", la vigilancia generalmente se separa como "una función específica".[12] La vigilancia es un proceso sostenido, a menudo pasivo y no orientado a un objetivo específico. Más bien, está diseñada para reunir información mediante un recopilador o serie de recopiladores con capacidad de respuesta oportuna y observación persistente, tiempo de vuelo prolongado, y capacidad de recopilación clara y continua. Las observaciones de la vigilancia proporcionan datos para evaluar inteligencia actualizada de las actividades y amenazas enemigas, permitiendo así detectar cambios con el tiempo en las operaciones del enemigo.

Finalmente, "reconocimiento" es "una misión emprendida para obtener, por observación visual u otros métodos de detección, información acerca de las actividades y recursos de un enemigo" o enemigo potencial.[13] Las operaciones de reconocimiento son de naturaleza transitoria y generalmente diseñadas para reunir activamente información sobre objetivos específicos durante un tiempo especificado usando un recopilador que no vuela sobre el objetivo o en el área. Generalmente el reconocimiento asocia una restricción de tiempo con la tarea. Como se busca recopilar información sobre un adversario, el reconocimiento es una táctica fundamental para crear una imagen de inteligencia.

Claramente, como se define en el contexto moderno, ISR es una función operativa cuya meta es proveer inteligencia exacta, pertinente y oportuna a los que toman decisiones; es el sustento de la toma de decisiones efectiva. Juntas, las operaciones ISR proporcionan a los que toman decisiones la inteligencia y la conciencia de situación necesarias para planear, operar y preservar fuerzas con éxito; conservar recursos; lograr objetivos de campaña; y evaluar los efectos cinéticos y no cinéticos a través de la gama de operaciones de seguridad nacional. Son vitales para ganar y mantener la superioridad de decisión. ¿Por qué, entonces es necesario explicar la indivisibilidad de ISR?

Las Raíces de la División

ISR nunca ha *sido* lo que es hoy. La importancia del principio de ISR indivisible refleja cómo la era de la información ha alterado el panorama estratégico. La naturaleza de ISR no ha cambiado, pero sí su carácter. La guerra de la era de la información difiere marcadamente de su predecesora de la era industrial. La precisión ha suplantado a la masa, se ha comprimido el tiempo, y se ha aumentado la interacción del servicio. Las demandas del siglo veintiuno exigen que lo que antes toleramos como algo relacionado con las tareas pase a ser ahora un proceso único e integrado. El efecto buscado por los que toman decisiones de seguridad nacional es conciencia del espacio de batalla. No basta coordinación e interoperabilidad.

El conocimiento no es hoy más valioso que en el pasado. La inteligencia, transmitida por el reconocimiento, ha existido desde los albores de la guerra. Lo que ha cambiado en la era de la información es la capacidad—la expectativa realista—de cómo se pueden asimilar, sintetizar y comunicar los datos oportunamente para ser útiles. A medida que aumentan las capacidades, las ineficiencias del pasado ya no son suficientes para la tarea.

Las dos guerras mundiales y la Guerra Fría ejemplificaron la guerra de la era industrial. La visión estadounidense de la inteligencia proviene de su legado. En el modelo de la era industrial, la inteligencia era una operación masiva con mucho personal, dirigida a apoyar la toma de decisiones nacional y militar. La especialización y la diferenciación siguieron a las demandas de la tecnología y de un adversario monolítico. Por consiguiente, como en una línea de ensamblaje en una fábrica, la inteligencia, la vigilancia y el reconocimiento se organizaron individualmente alrededor de entradas y salidas muy especializadas: tomar una fotografía, procesar la película, interpretar la información, crear una imagen, redactar un informe y entregarlo al elemento de decisión pertinente; interceptar una transmisión de radio, decodificarla, interpretar su significado, redactar un mensaje y entregarlo. El ciclo de inteligencia era secuencial.

En una era en que el poderío aéreo mismo estaba artificialmente dividido entre estratégico (de apoyo a la política nacional o nuclear) y táctico (de apoyo a las operaciones de combate locales o convencionales), no sorprende que se haya dividido de forma similar a ISR. Las divisiones legítimas entre los niveles estratégico y táctico de la guerra se convirtieron artificialmente (e incorrectamente) en sinónimos de plataformas y armamentos. Esta división artificial de ISR tuvo tres consecuencias: primero, marginó la ISR denominada estratégica como irrelevante a las operaciones militares tácticas; segundo, percibimos las misiones ISR como actividades de apoyo; y tercero, en el nivel denominado táctico, impulsó una cuña entre inteligencia por un lado y vigilancia y reconocimiento por el otro. Tácticamente, el personal de inteligencia a nivel de unidad proporcionaba información de fondo a partir de productos de inteligencia terminados. El personal de vigilancia y reconocimiento reportaba información pertinente y actualizada de valor inmediato, sin procesar, no como inteligencia, sino más bien eufemísticamente como *información de combate*.

La vigilancia del dominio aéreo con radar representa un ejemplo extremo de la división de trabajo típica de organizaciones basadas en tareas de la era industrial. Realizada originalmente con radares basados en tierra y revolucionada por el EC-121 Warning Star en Vietnam y su progenie, el Sistema Aerotransportado de Control y Alarma (AWACS) E-3 Sentry, la alerta temprana de radar ubicaba los aviones enemigos, alertaba a las fuerzas amigas de la amenaza y despachaba aviones caza amigos a enfrentarlos. La aplicación de la inteligencia transmitida desde los radares de vigilancia se hizo conocida como administración de la batalla aérea (ABA), la que proporciona a las tripulaciones aéreas mejor conciencia de situación, permitiéndoles planear con anticipación las tácticas que iban a emplear. ABA es toma de decisión en el nivel táctico; la moneda de ABA es inteligencia.

Clasificar el producto de la vigilancia mediante radar no por su función (inteligencia) sino más concretamente por su aplicación específica (ABA) tuvo dos efectos. Primero, la clasificación por aplicación ignoraba el procesamiento e interpretación a bordo inherentes para determinar la pertinencia de la información. Por alguna razón, como el personal de inteligencia no realizaba análisis, algunos no la consideraban inteligencia. Segundo, ignorar la función fundamental incrementaba la probabilidad de pasar por alto otros usos potenciales de la información. Dicho de otro modo, el modelo de la era industrial creaba distinciones artificiales entre los "fines" de inteligencia y los "métodos" de vigilancia y reconocimiento para recopilar los datos necesarios.

Un factor compuesto durante la Guerra Fría fue la naturaleza estratégica de ese conflicto y el "lujo" relativo de enfrentar a un adversario monolítico y predecible. Después de las primeras décadas de la Guerra Fría, las misiones de vigilancia y reconocimiento mayormente volaban periódicamente sobre rutas catalogadas. Habíamos creado una buena base de conocimiento de inteligencia sobre el adversario; sabíamos dónde vivía y cómo intentaría luchar. La naturaleza relativamente estática de las misiones de vigilancia y reconocimiento crearon una percepción de que la inteligencia era estratégica. Para el poderío aéreo táctico, la inteligencia en las tripulaciones aéreas se detenía en las instrucciones an-

tes de la misión. Las actualizaciones de situación directa y táctica venían de las tripulaciones aéreas en la misión de vigilancia y reconocimiento; ellos eran *operadores* porque volaban.

Aunque aparentemente trivial, no podemos exagerar la importancia institucional puesta en el vuelo. La cultura organizacional es potente en instituciones grandes como la Fuerza Aérea. Con el tiempo, el separatismo de la Guerra Fría cimentó la parcialidad organizacional percibida entre inteligencia *estratégica,* vigilancia *táctica* y de *apoyo,* y *operaciones* de reconocimiento. Lo que usaban los Aerotécnicos y dónde hacían su trabajo tenía mayor peso que la relación intrínseca y funcional entre inteligencia, vigilancia y reconocimiento.

ISR es Operaciones

El paradigma de acciones de guerra de la era industrial define operaciones como poner el hierro en el blanco. El objetivo es el desgaste. Por consiguiente, la Fuerza Aérea pasó la mayor parte del último siglo perfeccionando la precisión; la tecnología, las tácticas, las técnicas y los procedimientos necesarios para poner el hierro con precisión en cualquier blanco, en cualquier lugar. En la era de la información, las operaciones tienen que ver con los efectos. La década de 1990 evidencia esta evolución en una dilucidación clara de la *cadena de destrucción*: encontrar, fijar, rastrear, apuntar, atacar y evaluar. Cuando menos dos terceras partes de las operaciones de cadena de destrucción son de ISR; cada vez más, los pasos de selección de objetivos y ataque son no cinéticos. El conocimiento viene antes del poderío, y nuestras capacidades asimétricas de ISR pueden lograr efectos por su propia cuenta.

Éste es el carácter modificado de ISR. En el contexto moderno, los vínculos de encontrar y apuntar de la cadena de destrucción son mucho más difíciles que el vínculo de atacar, particularmente en las operaciones cinéticas. El cambio de carácter se refleja en la primera doctrina de la Fuerza Aérea para ISR: el Documento de Doctrina de la Fuerza Aérea (AFDD) 2-9, *Operaciones de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento,* del 17 de julio de 2007. Encontramos la verdad en el título—ISR es operaciones. La Fuerza Aérea no agrupó ISR pensando en sus propios fines; en el espíritu previsto de la doctrina conjunta, AFDD 2-9 utiliza la definición de ISR en JP 1-02.[14]

Los actuales esfuerzos de ISR constituyen gran parte de las operaciones requeridas para lograr nuestros objetivos de seguridad. Operaciones pasa desde encontrar al enemigo, analizar su red y sus intenciones, poner armas u otros efectos en el blanco, hasta evaluar posteriormente los resultados. En Irak, para eliminar a Abu Musab al-Zarqawi, los aviones no tripulados Predator ejecutaron más de 600 horas de operaciones de reconocimiento y vigilancia para crear suficiente inteligencia para unos 10 minutos de operaciones cinéticas de F-16.

Con más frecuencia, una plataforma única ejecuta toda la cadena de destrucción. Los aviones normalmente asociados con las operaciones de ataque tienen excelentes sensores a bordo, y en muchos casos los datos de sus sensores pueden conectarse en red con otros que pueden convertirlos en inteligencia procesable. Los sistemas de aviones armados no tripulados (UAS) ofrecen otro método para esta combinación de cazador-matador. De hecho, el incidente de al-Zarqawi involucró un Predator armado, aunque en última instancia fue un F-16 el que ejecutó el ataque. Los pilotos de UAS de la Fuerza Aérea se sienten muy capaces y cómodos con las responsabilidades de concluir la cadena de destrucción cuando se les ordena hacerlo, aunque una subcultura de la Fuerza Aérea no se siente cómoda en usar las denominadas plataformas sensoras como tiradores. La Marina de Guerra de los Estados Unidos ofrece un ejemplo de una perspectiva cultural diferente.[15] Quizás debido a la necesidad tradicional de persecución inmediata de objetivos en la guerra antisubmarina, la Marina de Guerra arma activos ISR tripulados, poniendo misiles AGM-65 Maverick y AGM-84 Harpoon en el avión de patrulla marina P-3 Orion.

ISR es el eje de un enfoque basado en efectos a operaciones (EBEO) No se puede predecir con precisión el efecto de las operaciones sobre un sistema enemigo sin tener buena inteligencia; ni se puede evaluar los efectos sin vigilancia y reconocimiento detallados.

Los requisitos de inteligencia para el EBEO y la evaluación basada en efectos (EBE) son bastante más exigentes que el antiguo modelo de "conteo" basado en desgaste. El mayor detalle de inteligencia necesario para EBEO/EBE hace que las operaciones de reconocimiento concentrado y vigilancia persistente sean cada vez más decisivas.

ISR Denota Sincronización e Integración

No hay nada nuevo sobre la naturaleza de la inteligencia: Sun Tzu habló ampliamente de su importancia aproximadamente en el año 500 A.C. en *El Arte de la Guerra*. Igualmente, el reconocimiento es tan antiguo como el combate mismo: "Es difícil imaginar que los primeros dos combatientes de guerra, quienquiera que hayan sido, se embarcaran en un conflicto sin tratar de averiguar algo sobre las capacidades de su enemigo".[16] En el campo de batalla de la era industrial, los equipos de exploradores reportaban a su comandante lo que veían "desde la colina". El reconocimiento aerotransportado se basó en efectos desde el principio con el uso de globos aerostáticos de Francia contra Austria en 1974. Los globos aerostáticos no sólo recopilaron valiosos datos de inteligencia, sino que supuestamente tuvieron efectos desmoralizadores sobre las tropas austriacas.

A la inversa, la "vigilancia" es el único término relativamente moderno, obteniendo su distinción en la Segunda Guerra Mundial, cuando el fuego de artillería indirecto demostró ser crucial en muchas batallas. Con el tiempo, el reconocimiento preciso durante un período de tiempo—vigilancia—se hizo necesario para atacar más allá de la línea visual del comandante. La vigilancia efectiva surgió del nexo entre el poderío aéreo y las comunicaciones de radio y estuvo entre las misiones fundamentales originales de los Aerotécnicos de la Primera Guerra Mundial. De este nexo también vemos la génesis de la distinción cultural entre los fines de inteligencia (misiones) y los métodos de vigilancia y reconocimiento (tácticas) con los que se recopilaba.

La tecnología puede empeorar la combinación de métodos con fines. El vínculo inherente entre inteligencia por un lado y vigilancia y reconocimiento por el otro, sigue siendo el análisis. La recopilación mediante vigilancia y reconocimiento proporciona el insumo al medio ISR, la inteligencia es el producto tangible. La confusión acerca de la naturaleza de este vínculo surge cuando la necesidad de inteligencia es simple o se ha automatizado hasta cierto grado que se puede discernir sin análisis o interpretación especializados. El video de movimiento total (FMV - full-motion video) aerotransportado, el ejemplo moderno predominante, proporciona la inteligencia que todo buen comandante ha deseado desde la alborada de la guerra, la capacidad de ver sobre la próxima colina lo que está haciendo el enemigo. La vigilancia FMV simple cumple el requisito de inteligencia, pero cuando no necesitamos análisis y producción de inteligencia dedicados, puede ser interpretada erróneamente como una capacidad de vigilancia autónoma. Éste es aún el ciclo de inteligencia, sólo que se ejecuta en paralelo en lugar del modo secuencial común a la guerra de la era industrial. En esta interpretación errónea, perdemos toda noción de cuánto análisis de inteligencia de todas las fuentes necesitamos para obtener esa capacidad de recopilación FMV en el lugar correcto, el procesamiento automatizado necesario para proporcionar una corriente continua de datos formateada y la arquitectura de difusión necesaria para proporcionar ese material en tal forma que signifique algo al ojo no entrenado.

El reconocimiento con globo aerostático durante las Guerras de la Revolución Francesa y la detección aerotransportada de artillería en la Primera Guerra Mundial habrían establecido la base de la distinción cultural entre *apoyo* (personal) de inteligencia y *operaciones* (aviadores) de reconocimiento y vigilancia. FMV es un ejemplo aproximado en el conflicto actual. Sin embargo, la distinción cultural predominante es el resultado de los esfuerzos para distinguir entre alerta aerotransportada temprana e inteligencia. Es el caso clásico de confundir personal y plataformas con propósito.

En este caso, el personal son los Aerotécnicos con códigos de especialidad de la Fuerza Aérea (AFSC) de administrador de batalla aérea 13B (oficial) y 1A4 (alistado), y las plataformas son el E-3 AWACS y Sistema de Radar para Ataque de Objetivos de Vigilancia Conjunta (JSTARS) E-8. La combinación de múltiples propósitos es el punto de disputa. Tanto la alerta aerotransportada temprana (en el caso del AWACS) como la alerta de tierra temprana (JSTARS) son misiones de vigilancia. Ambas son subconjuntos de ABA, que a su vez, es un subconjunto de comando y control (C2).

Al igual que ISR, C2 es una función operativa de base, inherente a las operaciones efectivas. C2 es el fin (propósito), ABM es el método (táctica), y la vigilancia por radar es el medio (sensor/sistema). En el caso de ISR, inteligencia es el fin, vigilancia y reconocimiento son los métodos, y radar es el medio. Tal visión revela claramente que la conciencia de situación es el hilo común. El C2 efectivo se basa en inteligencia precisa y actualizada de la situación del adversario en aire y tierra, proporcionada mediante vigilancia. En otras palabras, los administradores de batalla aérea interpretan los datos de vigilancia para darles sentido—interpretando su valor de inteligencia—con propósitos de C2.

Por último, aunque disponemos de muchas formas de zanjar la distinción entre vigilancia y reconocimiento, en todos los casos vemos que son el medio de recoger datos, a partir de los cuales, mediante análisis y síntesis, derivamos inteligencia. Tal inteligencia alimenta la toma de decisiones—sea para el comandante de tierra, el administrador de batalla aérea, el comandante de misión antiaérea, o el comandante en jefe.

ISR es Neutral en Cuanto a Dominio

Así como ISR es indivisible por misión, ninguna se puede segregar por dominio sin disminuir sus efectos. Para repetir el pronunciamiento del General Moseley, ISR es "el fundamento de Vigilancia, Alcance y Poderío Global". ISR es el área de misión principal de la Fuerza Aérea que verdaderamente corta a través de todos los dominios y afecta a casi todas las demás áreas de misión. Las capacidades IRS aérea, espacial, ciberespacial y de superficie se adaptan para proporcionar la flexibilidad, el grado de reacción, la versatilidad y la movilidad requeridas por las intensas demandas de tareas globales fluidas.

Usamos la información recogida mediante vigilancia y reconocimiento, convertida en inteligencia por explotación y análisis, para formular estrategia, política y planes militares; desarrollar y conducir campañas; guiar la adquisición de capacidades futuras; y proteger, evitar y prevalecer contra las amenazas y la agresión dirigidas contra Estados Unidos y sus intereses. Por naturaleza las operaciones de ISR de la Fuerza Aérea no son inherentemente estratégicas, operativas o tácticas; más bien, recopilan información y proporcionan conocimiento para satisfacer requisitos en todos los niveles de la guerra. Las operaciones ISR cortan a través de todos los dominios y se conducen a través de la gama de operaciones militares desde la paz y la guerra hasta la resolución del conflicto.

En la actualidad, ISR de la Fuerza Aérea está experimentando una *revolución* verdadera en la aplicación basada en efectos en lugar de simplemente *desarrollarse* para satisfacer las demandas crecientes. La visión revolucionaria de la aplicación basada en efectos de ISR apunta más bien al rol de inteligencia de la Fuerza Aérea como función de puente de datos global entre todos los dominios y activos. Los efectos ISR verdaderamente eficientes demandan integración de toda la información aérea, espacial y ciberespacial en la Red de Información Global. Aún así, la importancia demostrada de ISR en la guerra moderna la ha convertido en un espacio de batalla de dominio cruzado. Todos quieren un trozo de esta área de alto crecimiento. Incluso aquellos que aceptan la indivisibilidad de ISR como misión tienen una tendencia a dividir ISR organizacionalmente por dominio. En la práctica, tales defensores tienen interés en la propiedad de las partes de la misión ISR que opera en, hacia o desde su dominio.

Los dominios espacial y ciberespacial ejemplifican este fenómeno. Cuando el Comando Espacial de la Fuerza Aérea surgió como un comando principal (MAJCOM) en 1982, captó cierta cantidad de control de ISR dentro del dominio espacial. Las misiones básicas del comando incluyen vigilancia espacial y advertencia temprana. Desde una perspectiva neutral en cuanto a dominio, estas misiones son de vigilancia. La vigilancia espacial incluye la vigilancia *del* espacio—satélites y desechos—*desde* la superficie. La advertencia temprana es vigilancia *del* aire y la superficie—mayormente alertas de lanzamientos de misiles balísticos—*desde* el espacio. En ambos casos, vigilamos con el propósito de obtener conciencia de situación—llenando las brechas de inteligencia. Combinar métodos, medios y fines crea barreras y rivalidades entre dominios, comandos, campos profesionales y canales de información, disminuyendo en última instancia la efectividad y credibilidad de ISR.

En la actualidad, algunos están aplicando una lógica similar al surgimiento del Comando Ciberespacial de la Fuerza Aérea, incluso en mayor medida. Estas personas han propugnado subordinar toda la ISR de la Fuerza Aérea a este nuevo comando. Tal movimiento desarrollaría rápidamente un cuadro organizacional con mínimo costo para los MAJCOM existentes, mientras que la comunidad de inteligencia financiaría grandes porciones de las capacidades ISR. Sin embargo, esta línea de pensamiento ignora el hecho de que aunque conducimos partes de la misión ISR de la Fuerza Aérea en el dominio ciberespacial, esas partes no son más o menos importantes que las de los dominios aéreo, espacial y de superficie.

Ningún dominio específico puede o debe reclamar un monopolio sobre la misión ISR de la Fuerza Aérea. Aunque nuestro servicio vuela y lucha en las áreas comunes del aire, espacio y ciberespacio, no confina su ISR a un medio específico. Las capacidades ISR en un dominio comparten un rol complementario con los de otro, y para optimizar el beneficio del acceso de información, debemos emplearlos de una manera completamente sinérgica. Ésta fue la lógica para establecer la Agencia de ISR de la Fuerza Aérea como una iniciativa general de la Fuerza Aérea y cambiarla de reportar a un MAJCOM a que reporte al Subjefe de Estado Mayor (DCS) de la Fuerza Aérea para ISR.

La efectividad de ISR es determinada por su utilidad para la superioridad de decisión; por lo tanto sirve como equilibrio entre precisión, totalidad, oportunidad y accesibilidad. Concentrar ISR por dominio produce duplicación y rivalidad innecesarias, creando la necesidad de coordinación intrincada y verificación cruzada entre organizaciones para compensar la disfunción que tal separación artificial introduce en el ciclo de inteligencia. Por último, los que toman decisiones se preocupan de la *finalidad* de la inteligencia. El *dónde* de la recopilación—*desde* la superficie, aire, espacio o ciberespacio, o *de* la superficie, aire, espacio o ciberespacio—tiene poca importancia. ISR es una misión operativa, interdependiente con operaciones de todos los servicios y comandos, a través de todos los dominios.

ISR tiene que Ver con Capacidades y Efectos, no Personal, Plataformas y Cultura

Una barrera importante para lograr la indivisibilidad inherente de ISR es la forma en que el Departamento de Defensa (DOD) administra colectivamente ISR como elementos de programas individuales dentro de un proceso de presupuesto de defensa, que en el mejor de los casos se puede describir como Bizantino. *Dónde* no es el único asunto desacertado que afecta el reconocimiento de operaciones ISR óptimas en la Fuerza Aérea. Con mucha frecuencia los proponentes de la división de ISR se centran en las preguntas de *quién* y *cómo*. ¿Quién mejora la conciencia de situación de los que toman decisiones? ¿Cómo fluye la información? ¿*Quién* posee o controla los sistemas o activos? ¿*Cómo* se financió el sistema o activo?

De los principios previos, se desprende que la Fuerza Aérea debe administrar ISR con efectividad mediante un enfoque basado en capaci-

dades y efectos. El General Moseley reconoció esto al establecer el nuevo grado de Personal Aéreo A2, elevando la posición a un DCS responsable de ISR en forma colectiva, como una iniciativa a nivel de toda la Fuerza Aérea. La consolidación de ISR bajo un DCS es coherente con la guía estratégica en la Revisión Cuadrienal de la Defensa de 2006, que ordenaba que cada "Departamento trabajará para reorientar sus procesos en torno a portafolios de capacidad conjunta."[17] La construcción basada en capacidades ordena que para todas las acciones—desde planeamiento, programación, adquisición, hasta empleo—los efectos y las capacidades de ISR deben controlar y dar forma al esfuerzo para satisfacer las necesidades de los que toman decisiones conjuntas. ISR efectivo no puede ser dirigida simplemente por números de plataformas o pozos de dinero.

Según la construcción basada en programas, con demasiada frecuencia el enfoque estrecho de optimización de programa da lugar a pérdidas de oportunidades para integrar, analizar e interpretar información de valor para los combatientes de guerra y elementos de decisión. La mayoría de aviones de combate estadounidenses lleva algún tipo de sensor a bordo, no obstante virtualmente todo este potencial de datos de ISR queda en el piso de la cabina del piloto. En el actual mundo de presupuesto centrado en programas del DOD, la norma es la optimización concentrada de plataformas, sensores y sistemas individuales. Ausente una estrategia clara, la imagen global se pierde ante un grupo de artilugios improvisados. Dado el entorno actual, ¿por qué gastaría un administrador de programa de AC-130 los fondos del programa en la integración continua de datos de los sensores del avión a la Red de Información Global, si al hacerlo no pone más balas en el objetivo? A la inversa, ¿por qué contribuiría la comunidad de inteligencia fondos a un programa que no controla, sabiendo que éstos podrían ser redirigidos?

Convirtiendo a una construcción basada en capacidades, buscaremos cerrar las grietas culturales actuales de la Fuerza Aérea en ISR alineando las capacidades ISR del servicio con las Áreas de Capacidad Conjunta. Como se ilustró anteriormente con FMV y alerta espacial temprana, las distinciones artificiales pueden confundir *quién* logra el proceso con *qué* efecto logra el proceso. No necesariamente se tiene que involucrar a un Aerotécnico de grado AFSC 14N (oficial) o 1NX (alistado) en el proceso para que el efecto sea considerado inteligencia.

Proveer alerta de amenaza inminente a un piloto en combate ilustra este punto. Un aerotécnico de inteligencia (oficial o alistado), bien en el centro de operaciones aéreas o incluso en el centro de operaciones del ala, podría procesar y analizar información entrante, reconocer una amenaza a una misión en curso, y pasar esa inteligencia al piloto amenazado a través de varios nodos de C2. Aunque esto sucede, es engorroso, toma tiempo y es poco probable que disfrute de amplio éxito. De forma rutinaria usamos una versión perfeccionada de este proceso cuando los aerotécnicos de la tripulación del RC-135 River Joint pasan la advertencia de amenaza inminente. Los receptores a bordo de los aviones reúnen diversos datos de señales electrónicas en el entorno, los sistemas a bordo procesan los datos convirtiéndolos en información utilizable, y los miembros de la tripulación interpretan qué información constituye una amenaza que requiere acción. El grado AFSC del analista y del divulgador es inmaterial—el efecto es mejor conciencia de situación para el piloto de combate a través de inteligencia precisa, oportuna, y pertinente.

Vemos una versión más simplificada de este proceso en aviones equipados con radar, receptores de alerta de radar y otros sistemas diseñados para recoger, procesar e interpretar muchas amenazas sin intervención externa, dependiendo de la tripulación aérea la decisión de qué entradas requieren acción. Aunque un receptor de alerta de radar puede no tener la fidelidad y precisión de técnicas más refinadas de análisis de inteligencia de señales, la necesidad de inteligencia oportuna en situaciones de amenaza-reacción impulsa la aceptación de un riesgo mayor. Es incalculable la ISR que entra en el desarrollo y programación de estos sistemas para hacer posible que la tripulación realice la interpretación final de la inte-

ligencia suministrada y actúe de forma correspondiente. Sin embargo, en todos estos casos, la conciencia de situación mejorada del piloto proviene de la inteligencia basada en reconocimiento, vigilancia, o en ambas.

El Plan de Vuelo

Las líneas entre inteligencia, vigilancia y reconocimiento son el producto de inclinaciones históricas o institucionales. En la actualidad, EBEO y las operaciones conjuntas de UAS demandan una mentalidad transformada y una nueva construcción organizacional. La Marina de Guerra dio este salto hace muchos años. Los submarinos siempre han sido cazadores-destructores—armados con plataformas ISR. A la inversa, las plataformas antisubmarinas están constantemente realizando ISR. Los submarinos, los activos furtivos originales, están entre las cosas más difíciles de encontrar en el mundo. La Marina de Guerra aprendió a la fuerza, en dos guerras contra submarinos, que si la cadena de destrucción no es casi inmediata, la probabilidad de destruir un submarino disminuye dramáticamente. Hay paralelos hoy en la búsqueda de terroristas, que se portarán a la guerra aérea del futuro contra unidades UAS y aviones furtivos hostiles armados.[18]

Nuestro servicio debe adoptar ISR de dominio cruzado como una misión importante de la Fuerza Aérea que habilita y optimiza los efectos de la misión. En la era de la información, la inteligencia que se transmite desde vigilancia y reconocimiento también tiene sus propios efectos. Para reconocer plenamente todos los efectos de ISR es necesario que cambiemos partes de nuestra cultura organizativa.

ISR es un conjunto de misión y debe tener prioridad a la par con otras misiones de la Fuerza Aérea. Ya no podemos tratar las misiones de ISR como de *apoyo* a operaciones. ISR es operaciones y es fundamental para todo lo que hace la Fuerza Aérea.

ISR tiene que ver con la sinergia. La integración y la sincronización hacen que los efectos colectivos de ISR superen ampliamente su potencial cuando están separados. Todos los datos y la información necesarios para la producción de inteligencia son el resultado de la recopilación por reconocimiento y vigilancia; a la inversa, el único propósito de vigilancia y reconocimiento es recopilar datos e información para la producción de inteligencia.

ISR trata con conocimiento, sin importar de dónde provienen los efectos (hacia, desde, en, o mediante) y sin importar quién lo produce o recibe. Debemos ver ISR en términos de capacidades y efectos; tiene que ver con superioridad de decisión—no plataformas, sensores, ni grados AFSC. Los militares estadounidenses deben asegurar que la estrategia guíe e informe a la programación de presupuestos—no lo inverso. Una estrategia de ISR de dominio cruzado coherente debe sustentar las decisiones presupuestarias.

Avanzar en estos principios de ISR indivisible comienza con la doctrina. Por definición, doctrina es el cuerpo de las creencias fundamentales sobre los principios directrices. Así, el principio de ISR indivisible, que discutimos anteriormente, es de hecho una doctrina de la Fuerza Aérea para ISR y debe incluirse en AFDD-1, *Doctrina Básica de la Fuerza Aérea*, del 17 de noviembre de 2003, que actualmente no define ISR en forma colectiva. Como tal, está desincronizada con la doctrina conjunta y la más reciente AFDD 2-9.

La naturaleza de ISR no ha cambiado, pero sí su carácter. El desafío es transformar *hoy* para dominar un entorno operativo que aún tiene que evolucionar, y para contrarrestar adversarios que aún no se han materializado.

La transformación de ISR de la Fuerza Aérea está progresando. El DCS de la Fuerza Aérea para ISR está diseñando una estrategia de ISR unificada para el servicio—un instrumento para conectar fines, métodos y medios para maximizar la sinergia de las capacidades de ISR en el aire, espacio y ciberespacio que va más allá del alcance de nuestro actual plan de programas. Abarcará más de tres ciclos de presupuesto para quebrar los vínculos programáticos que actualmente nos ligan a la vieja cultura de sistemas, plataformas y programas. Representa la diferencia entre concebir "el hijo de JSTARS" (un aeroplano marginalmente mejor con sensores evolutivos) y

"el futuro de la vigilancia" (una capacidad continua de recopilación integrada y centrada en redes).

En el nivel de empleo, hemos proporcionado al Comando del Componente Funcional Conjunto para ISR los fundamentos para un concepto de ISR global de operaciones que refleja la integración óptima de operaciones ISR, tripuladas y no tripuladas, en todos los dominios—aire, mar, tierra, espacio y ciberespacio. La intención es proporcionar una base para los comandantes combatientes para considerar ISR en un modo holístico y conjunto. Para institucionalizar esta clase de enfoque dentro de la Fuerza Aérea y desarrollar y ejecutar tácticas, técnicas y procedimientos de ISR integrados y holísticos, la Fuerza Aérea está formando un Centro de Excelencia en ISR en Nellis AFB, Nevada.

Dividir las capacidades ISR alimenta la ineficiencia; promueve conceptos múltiples y superpuestos de operaciones, tácticas, técnicas y procedimientos; y desincroniza los procesos. Los centros de capacidad—centros de excelencia—ofrecen medios más eficaces para presentar las capacidades ISR integradas en forma coherente y efectiva, maximizando la capacidad.

Por ejemplo, recientemente el jefe de Estado Mayor de la Fuerza Aérea ordenó la consolidación del Sistema Distribuido de Tierra Común de la Fuerza Aérea—el primer sistema global de armas centrado en redes—en un ala única. Donde anteriormente cinco nodos claves pertenecían a tres MAJCOM diferentes, ahora el Ala de Inteligencia Nº 480 será el punto focal para todo el procesado, explotación y difusión de ISR aerotransportado en la Fuerza Aérea.

Para promover este principio, mis planes para ISR de la Fuerza Aérea incluyen establecer un centro de excelencia de análisis en el Centro Nacional de Inteligencia Aérea y Espacial, que mostrará el principio "neutral en cuanto a dominio" de ISR indivisible, integrando análisis aéreo, espacial y ciberespacial en un único nodo que puede comunicarse a la base. De manera similar, la selección de objetivos es una responsabilidad analítica reconocida de inteligencia de la Fuerza Aérea que actualmente consta de grupos expertos a través de los MAJCOM. También pretendo recomendar al Estado Mayor que establezcamos un Centro de Excelencia para Selección de Objetivos de la Fuerza Aérea, a fin de reforzar a la Fuerza Aérea como el foco de selección de objetivos del DOD, proveer un punto único de contacto, y mejorar la disciplina consolidando la experiencia.

La magnitud y rapidez del cambio son las características definitorias del siglo veintiuno. El mundo de la era de la información está cada vez más interconectado, y el conocimiento de las crisis alrededor del mundo llega a audiencias globales en el momento que ocurren, rebajando los puntos de críticos y reduciendo los márgenes de error. Como en todo otro aspecto de la era de la información, la victoria será de quienes creen y exploten el conocimiento más rápido que sus oponentes—y de forma creciente en situaciones ambiguas e inciertas. Hacer frente a este desafío requiere cambiar de la mentalidad de la Guerra Fría (que trata a ISR como una función de apoyo) a un nuevo entendimiento, que en el siglo veintiuno ISR tal vez se convertirá en el grupo de misión clave para lograr nuestros objetivos de seguridad nacional. Por consiguiente, debemos ver ISR más propiamente como el elemento integrador clave para una política de seguridad nacional efectiva, con diseño, planeamiento y ejecución operativos. Esto exigirá ajustar conceptos y procesos para asignar, planear y emplear ISR como una entidad cohesiva. Hacerlo puede producir una sinergia de ISR mucho mayor de la que nunca hemos experimentado en el pasado, lo que hará de ISR—tal como el poderío aéreo—una de las ventajas asimétricas de Estados Unidos. ❑

Notas

1. La indivisibilidad del poderío aéreo fue el argumento tácito detrás del documento de investigación del Secretario de la Fuerza Aérea, *The Air Force and U.S. National Security: Global Reach—Global Power (La Fuerza Aérea y la Seguridad Nacional de los Estados Unidos: Alcance Global—Poderío Global)* (Washington, DC: Departamento de la Fuerza Aérea, junio de 1990).

2. Abraham Lincoln, "Discurso a una Cámara Dividida" (Springfield, IL, 16 de junio de 1858), *Abraham Lincoln Online*, http://showcase.netins.net/web/creative/lincoln/speeches/house.htm.

3. Ibíd.

4. Rich Haver, "Why ISR? The Significance of an AF DCS for ISR (¿Por qué ISR? Significado de un DCS de la Fuerza Aérea para ISR)" (comentarios preparados para el Simposio de ISR de Ala Nº 55, Omaha Hilton, 24 de mayo de 2007).

5. Publicación Conjunta (JP) 1-02, *Diccionario de Términos Militares y Asociados del Departamento de Defensa*, 12 de abril de 2001 (según enmiendas hasta el 17 de octubre de 2007), 271, http://www.dtic.mil/doctrine/jel/new_pubs / jp1_02.pdf.

6. Ibíd., 5.

7. Ibíd., 163.

8. Ibíd., 392.

9. Ibíd., 268.

10. Documento de Doctrina de la Fuerza Aérea (AFDD) 1, *Doctrina Básica de la Fuerza Aérea*, del 17 de noviembre de 2003, 54, https://www.hqafdc.maxwell.af.mil/afdcprivateweb/AFDD_Page_HTML/Doctrine_Docs/afdd1.pdf.

11. JP 1-02, *Diccionario del Departamento de Defensa*, 525.

12. David Jordan, "Surveillance and Target Acquisition (Vigilancia y Adquisición de Objetivos)", en *The Oxford Companion to Military History*, ed. Richard Holmes (Oxford, UK: Oxford University Press, 2003), 887–88.

13. JP 1-02, *Diccionario del Departamento de Defensa*, 453.

14. Véase Ibíd., 271. Inversamente, las siglas RSTA (reconnaissance, surveillance, and target acquisition) ofrece un ejemplo de cómo la terminología no conjunta obstruye el diálogo productivo; la adquisición de objetivos es simplemente un producto o resultado de inteligencia específica, no una misión en sí misma.

15. Cincuenta y siete por ciento de los objetivos atacados por los acorazados estadounidenses Missouri y Wisconsin fueron ubicados desde el aire por sistemas de aviones armados no tripulados (UAS). Jordan, "Surveillance and Target Acquisition (Vigilancia y Adquisición de Objetivos)", 887–88.

16. David Jordan, "Reconnaissance/Reconnoiter (Reconocimiento/Reconocer)", en *Oxford Companion to Military History*, 760–61.

17. Departamento de Defensa, *Informe de Revisión Cuadrienal de la Defensa,* (Washington, DC: Departamento de Defensa, del 6 de febrero de 2006), 68, http://www.defenselink.mil/pubs/pdfs/QDR20060203.pdf.

18. Haver, "Why ISR? (¿Por qué ISR?)"

El Teniente General (USAF) David A. Deptula (Licenciatura, Maestría, Universidad de Virginia; Maestría, National War College) es Subjefe de Estado Mayor para Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento, Cuartel General de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos, Washington, DC. El General Deptula ha volado más de 3.000 horas (400 en combate), incluyendo varias asignaciones a comandos operativos con aviones caza. Adquirió gran experiencia en combate y liderazgo en varias operaciones importantes de contingencia conjuntas. Ha sido dos veces comandante de fuerza de tareas conjuntas, comandante del componente aéreo de la fuerza conjunta, y director de un centro combinado de operaciones aéreas. También ha servido como planificador principal de ataque para la campaña aérea durante la Operación Tormenta del Desierto. Ha servido en dos comisiones del congreso encargadas de delinear la postura de defensa futura de Estados Unidos: la Comisión sobre Funciones y Misiones de las Fuerzas Armadas y el Panel de Defensa Nacional. Antes de asumir su posición actual, sirvió como comandante del Cuartel General de Combate de Guerra General George C. Kenney en el Pacífico. El General Deptula es un egresado de la Escuela de Oficiales de Escuadrón, de la Escuela de Armamentos de Avión Caza, de la Escuela Superior de Comando y Estado Mayor, de la Escuela de Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y de la Escuela de Guerra de las Fuerzas Armadas.

El Mayor (USAF-Ret.) Greg Brown (BA, University of Oklahoma; MS, Embry-Riddle Aeronautical University; MS, Air Force Institute of Technology; MS, School of Advanced Air and Space Studies) es un estratega de ISR (inteligencia, vigilancia y reconocimiento) para el Subjefe de Estado Mayor encargado de ISR, Cuartel General de la Fuerza Aérea de Estados Unidos, Washington, D.C. El Mayor Brown fue comisionado a través del programa ROTC (Cuerpo de Adiestramiento para Oficiales de la Reserva) en la Universidad de Oklahoma de donde egresó como graduado distinguido. Se ha desempeñado en calidad de jefe de inteligencia para la Unidad Oficial de Adiestramiento del B-1B, oficial de armamentos de inteligencia para un ala compuesta y el ala provisional en apoyo a la Operación Southern Watch, y oficial a cargo de inteligencia en el centro de operaciones aéreas combinadas durante la Operación Paz Duradera y nuevamente como subdirector de inteligencia, Fuerzas de la Fuerza Aérea, tras la secuela de las operaciones de combate principales de la Operación Libertad para Irak. Fue director de operaciones para el 609o Escuadrón de Inteligencia Aérea y ha sido seleccionado como comandante del 547o Escuadrón de Inteligencia. El Mayor Brown es egresado de la Escuela para Oficiales de Escuadrón, la Escuela de Armamentos de la USAF, el Instituto de Tecnología de la Fuerza Aérea y de la Escuela de Estudios Avanzados Aéreos y Espaciales.

Declaración de responsabilidad: Las ideas y opiniones expresadas en este artículo reflejan la opinión exclusiva del autor elaboradas y basadas en el ambiente académico de libertad de expresión de la Universidad del Aire. Por ningún motivo reflejan la posición oficial del Gobierno de los Estados Unidos de América o sus dependencias, el Departamento de Defensa, la Fuerza Aérea de los Estados Unidos o la Universidad del Aire. El contenido de este artículo ha sido revisado en cuanto a su seguridad y directriz y ha sido aprobado para la difusión pública según lo estipulado en la directiva AFI 35-101 de la Fuerza Aérea.